

Colapso civilizatorio, feudalismo corporativo y fascismo

Civilizational collapse, corporate feudalism, and fascism

Insuasty Rodríguez, Alfonso

 **Alfonso Insuasty Rodríguez**

alfonso.insuasty@gmail.com

Universidad de San Buenaventura,
Colombia

Revista Kavilando

Grupo de Investigación para la Transformación
Social Kavilando, Colombia

ISSN: 2027-2391

ISSN-e: 2344-7125

Periodicidad: Semestral

vol. 17, núm. 1, 2025

revista@kavilando.org

Recepción: 10 octubre 2024

Aprobación: 20 diciembre 2024

Doi: [10.69664/kavv17n1a538](https://doi.org/10.69664/kavv17n1a538)

Resumen:

Este artículo analiza el ascenso del fascismo contemporáneo como expresión funcional del capitalismo en crisis, vinculado al colapso civilizatorio y a la consolidación de un feudalismo corporativo-financiero. A través de un enfoque crítico e interdisciplinario, se argumenta que este fenómeno no es una desviación histórica, sino una estrategia de las élites para sostener su hegemonía en medio del agotamiento estructural del orden neoliberal. Se examina cómo se articulan mecanismos autoritarios, mediáticos y económicos para imponer un nuevo orden, al tiempo que destaca las resistencias emergentes desde el ecosocialismo, el decrecimiento y los movimientos populares, los cuales apuntan a la urgente necesidad de una reorganización radical de la sociedad.

Palabras clave: Colapso Civilizatorio; Crisis; Fascismo; Extrema Derecha; Resistencia; Derechos De Los Pueblos; La Paz Como Derecho.

Abstract:

This article analyzes the rise of contemporary fascism as a functional expression of capitalism in crisis, linked to the civilizational collapse, and the consolidation of corporate-financial feudalism. Through a critical and interdisciplinary approach, it is argued that this phenomenon is not a historic deviation, but rather a strategy by the elites to keep their hegemony amid the structural exhaustion of neoliberal order. It examines how authoritarian, media, and economic mechanisms are articulated in order to impose a new order, while it also highlights the emerging resistances from eco-socialism, degrowth, and popular movements, which point to the urgent need for a radical reorganization of society.

Keywords: Civilizational Collapse; Crisis; Fascism; Far Right; Resistance; Rights of the Peoples; Peace as Right.

Introducción

El fascismo no busca destruir el capitalismo, sino restaurarlo y fortalecerlo, especialmente cuando se ve amenazado.

En este orden, ante la actual crisis capitalista ya en su etapa aparente de Colapso Civilizatorio se crean las condiciones fértiles para la emergencia de las extremas derechas y por ende, el fortalecimiento paulatino de expresiones propias del fascismo, esto como herramienta del estatus quo para que las élites económicas mantengan sus inmorales e irracionales privilegios a costa de la mayoría.

El fascismo en su expresión contemporánea hoy, podría estar ligada a una reacción de las élites ante el colapso civilizatorio, pero al tiempo se constituyen en un factor que acelera dicho colapso en tanto la adopción de políticas autoritarias, nacionalistas y represivas en este contexto de crisis global no solo impide soluciones efectivas, sino que también exacerba las tensiones y las desigualdades que contribuyen a profundizar las manifestaciones de dicho colapso de la civilización moderna.

Algunas características de dicho Colapso civilizatorio entendido, por un lado, como el fracaso de una civilización configurada bajo la dependencia extrema de los combustibles fósiles en términos de sus graves consecuencias medioambientales y por otro, como el fracaso contundente de la promesa de mayor bienestar social para todos, podrían evidenciarse entre otras en estos datos concretos:

Tabla 1

Detalles de la actual crisis civilizatoria, o colapso civilizatorio. (2024)

Categoría	Descripción	Fuente
Crisis Ecológica	Cambio Climático	
	- Aumento de la temperatura global de aproximadamente 1.2°C desde la era preindustrial.	IPCC, 2021
	- Incremento de eventos climáticos extremos, con 22 eventos en EE.UU. en 2020 que causaron daños superiores a mil millones de dólares cada uno.	IPCC, 2021
	Pérdida de Biodiversidad	
	- Tasa de extinción de especies hasta 1,000 veces mayor que la tasa natural.	IPBES, 2019
	- Más del 60% de los ecosistemas están degradados o se utilizan de manera insostenible.	UNEP, 2019

Categoría	Descripción	Fuente
Crisis Energética	Dependencia de los Combustibles Fósiles	
	- Aproximadamente el 80% de la energía mundial proviene de combustibles fósiles.	IEA, 2021
	- Las reservas de petróleo y gas están disminuyendo, y las nuevas exploraciones son cada vez más costosas y riesgosas.	IEA, 2021
Crisis Social	Desigualdad Económica	
	- El 1% más rico de la población mundial posee más del 50% de la riqueza global, mientras que la mitad más pobre posee menos del 1%.	World Inequality Database, 2020
	- La pandemia de COVID-19 exacerbó la precariedad laboral, dejando a millones de personas sin empleo o en empleos informales.	ILO, 2020
	Migraciones Masivas	
	- Se estima que entre 200 millones y 1,000 millones de personas podrían ser desplazadas debido a los efectos del cambio climático para 2050.	IDMC, 2020
Crisis Económica	Deuda Global	
	- La deuda global ha superado los 250 billones de dólares, representando más del 320% del PIB mundial.	IMF, 2020
	Desempleo y Precariedad	
	- La automatización y la inteligencia artificial están desplazando trabajos, agravando el desempleo y aumentando la precariedad laboral.	World Economic Forum, 2020
Crisis Militar y de Conflictos	Aumento en el Gasto Militar Global	
	- El gasto militar global alcanzó los 2 billones de dólares en 2020, el más alto desde el final de la Guerra Fría.	SIPRI, 2021
	Conflictos y Guerras	
	- Aumento de conflictos armados, con más de 30 conflictos activos en el mundo, incluidos Siria, Yemen, y Afganistán.	Uppsala Conflict Data Program, 2021
	Genocidio contra el Pueblo Palestino	

Categoría	Descripción	Fuente
	- Continuas el genocidio contra los palestinos en Gaza y Cisjordania.	Human Rights Watch, 2024

Fuente: descrita en la última columna de cada ítem.

En la tabla anterior se relacionan solo algunos datos de una realidad que agobia al 90% de la población global y que por lógica ha generado un sin número de revueltas o estallidos sociales que desafían gobiernos de derecha o centro (Moshiri, 2023), exigencias de ajustes, reformas, cambio del modelo económico, la desmilitarización, alto a la guerra, alto al genocidio contra el pueblo palestino, alto al ecocidio, no al desarrollo despojador y predador, alto al etnocidio y un largo etc., todos exigiendo cambios de fondo y estructurales.

La inestabilidad de origen estructural y las reacciones sociales por cambios e inconformidades inherente a estas crisis, genera el ambiente propicio para que surjan movimientos que buscan “restaurar el orden” pero, a través de medios autoritarios.

El fascismo, en particular, se caracteriza por ser un fenómeno típicamente moderno que surge en la fase capitalista del desarrollo social, no es un movimiento antisistema, sino que se utiliza para legitimar el capitalismo durante sus crisis. (De Zubiría Samper, 2024).

Esta relación se puede observar a lo largo de la historia, por ejemplo, el auge del fascismo en Europa en la primera mitad del siglo XX estuvo estrechamente ligado a la crisis económica y social que le siguió a la Primera Guerra Mundial. (Katz, 2023)

Del mismo modo, el surgimiento de regímenes autoritarios y movimientos de extrema derecha en América Latina durante la Guerra Fría que estuvo precedida por contextos de crisis económicas y políticas. (Katz, 2023)

Metodología

Este estudio se desarrolla a partir de un enfoque cualitativo y crítico, sustentado en una revisión documental y bibliográfica de carácter interpretativo. Se recurre a fuentes académicas, informes internacionales, análisis geopolíticos y discursos políticos relevantes que permiten contextualizar la emergencia del neofascismo en el marco de un proceso de colapso civilizatorio. La estrategia metodológica articula elementos de la teoría crítica, el marxismo ecosocialista y la teoría del sistema-mundo para construir una visión holística de las transformaciones estructurales en curso.

A lo largo del análisis, se emplea la triangulación conceptual para vincular fenómenos como la financiarización de la economía, la descomposición del Estado-nación, y la creciente consolidación de un poder corporativo transnacional. La lectura cruzada de textos teóricos y acontecimientos empíricos recientes permite identificar patrones comunes en la evolución del autoritarismo global y las respuestas sociales emergentes. Así, la metodología

no se limita a una lectura lineal de los hechos, sino que busca desentrañar las relaciones estructurales y dinámicas que configuran la ofensiva neofascista contemporánea.

Este procedimiento permite alcanzar un nivel de abstracción teórica suficiente para comprender la reconfiguración del poder en el sistema-mundo capitalista, sin perder de vista las expresiones concretas que esta crisis adopta en América Latina. La investigación, por tanto, se enmarca en un paradigma crítico-transformador, orientado no solo a la interpretación, sino también a la intervención política y epistemológica sobre el presente.

La metodología utilizada en este análisis se centra en la interrelación entre teoría y práctica, buscando no solo describir la realidad actual, sino también ofrecer herramientas conceptuales que faciliten la resistencia y la construcción de un futuro más justo y equitativo.

Es así que, el presente artículo se propone generar insumos que permitan desentrañar las condiciones estructurales que han dado lugar al resurgimiento del fascismo en el contexto del colapso del sistema capitalista global a partir de una lectura crítica y multidimensional, analizando las dinámicas que vinculan la concentración del poder corporativo-financiero con el deterioro de la democracia, la fragmentación social y la regresión de derechos fundamentales.

El desarrollo del texto aborda tres ejes centrales:

primero, el vínculo entre crisis civilizatoria y fascismo como respuesta sistémica; segundo, el avance de un nuevo orden autoritario global articulado en torno a un feudalismo corporativo; y tercero, las formas contemporáneas de resistencia, especialmente desde América Latina, que plantean alternativas emancipadoras frente a este escenario.

El objetivo es contribuir a una comprensión crítica de la etapa actual del capitalismo y a la formulación de estrategias teóricas y políticas que respondan a los desafíos del momento histórico.

Resultados

Feudalismo corporativo-financiero (FCF) y Gobernanza global

Podemos afirmar que hoy existe una forma de gobierno global caracterizado y definido como una suerte de "Feudalismo-Corporativo-Financiero (FCF)" que ejerce una gran influencia y control sobre los estados. Esta emergente gobernanza global ya no se desenvuelve a la sombra, sino que se hace cada vez más evidente, abierto y divulgado ampliamente en sus opiniones públicas.

La idea de la existencia de una gobernanza global caracterizada como un orden marcado por el FCF, se basa en la observación del cómo las grandes corporaciones y entidades financieras han alcanzado un poder desproporcionado en la toma de decisiones económicas y políticas de los estados y hoy del mundo, al punto que, en lo concreto, están por encima de los Estados, un poder que les permite imponer condiciones a los gobiernos.

A continuación, algunos elementos centrales que sustentan esta afirmación:

- *Concentración de poder económico.* Las grandes corporaciones multinacionales como BalkRok y Vanguard dos giga-bancos dueños de amplias redes de Bancos de gran alcance global, tienen un control significativo sobre los recursos financieros globales. Esta concentración les permite manejar las deudas externas de los países determinando decisiones estructurales de los mismos, al tiempo influyen en las políticas gubernamentales a través de la financiación de campañas políticas, el cabildeo y la captura regulatoria. Esta situación se asemeja al control que los señores feudales ejercían sobre los territorios y la población bajo su dominio. Esta asombrosa concentración de riqueza propiciada por la desregulación de la globalización financiera es un fenómeno que tiende inherentemente hacia un darwinismo oligopólico y casi monopolístico.

La revista New Scientist (2011) ya había revelado, con un enfoque científico, la identidad de la plutocracia bancaria global, ese 1% que controla al 99% de la población mundial (New Scientist, 2011). Luego, una investigación reveladora de Russia Today expuso a los "cuatro oligopolios financieros, los cuatro giga-bancos que controlan el mundo": BlackRock, State Street Corp, FMR (Fidelity) y Vanguard Group (Russia Today, 2019).

El exlegislador texano Ron Paul (2012) había señalado que 'los Rothschild poseen acciones de las principales 500 transnacionales según la revista Fortune' (Paul, 2012), las cuales son controladas por 'los cuatro grandes (the big four)': BlackRock, State Street, FMR (Fidelity) y Vanguard Group." Quedando claro en este caso, a modo de ejemplo, que los banqueros de la familia Rothschild forman parte de las ocho familias que controlan los cuatro megabancos que dominan Wall Street. Están a la cabeza del entramado de corporaciones que hoy controlan la vida de un 90% de los habitantes del planeta determinando qué visten, qué comen, cómo se transportan, qué sentir, hasta qué desear.

- *Influencias políticas.* El financiamiento de campañas y el cabildeo por parte de corporaciones y entidades financieras aseguran que sus intereses estén bien representados en la política. Esto se traduce en regulaciones y políticas públicas que favorecen sus intereses, a menudo a expensas del bienestar general de la población. Así mismo y por esta ruta han logrado diseñar la arquitectura de los Estados a la medida de sus necesidades, financiando incluso golpes de Estado, inestabilidad, caos, de ser necesario con tal de satisfacer sus intereses, es el caso concreto de los Golpes de Estado padecidos en Nuestra América. (Valencia Grajales & Insuasty Rodríguez, 2024)

- *Desigualdad económica y dependencia.* La creciente desigualdad económica y la precariedad laboral hacen que gran parte de la población dependa de las grandes corporaciones para el empleo y los servicios básicos. Esta dependencia crea una relación de poder similar a la del feudalismo, donde los trabajadores tienen menos autonomía y poder de negociación.

- *Políticas de austeridad y deuda.* Las políticas de austeridad impuestas por entidades financieras internacionales, como el FMI, en países en crisis económica, reflejan una forma de control similar al tributo feudal. Los estados endeudados deben seguir estrictas políticas económicas que a menudo priorizan el pago de deudas sobre el bienestar social.

Ahora bien, existen otros factores que influyen en el surgimiento de este paulatino giro hacia la derecha, extrema derecha y expresiones del fascismo hoy, como el control de la información, la abierta desinformación y manipulación de los medios masivos de información, el auge del fenómeno religioso ultraconservador, el aumento de una formación académica y política crítica deficitaria, una cultura mediada por el miedo y la desesperanza, las redes digitales, entre otras.

Aún esta claridad de la amplitud de factores para analizar el auge de las derechas, extremas derechas y el fascismo hoy, es necesario comprender el vínculo entre crisis sistémica/colapso civilizatorio y fascismo, en la actualidad.

Tensiones sobre el concepto Fascismo

Para intentar avanzar hacia insumos de reflexión y análisis sobre esta hipótesis, se hace central identificar siguiendo a De Zubiría (2024) que el concepto de "fascismo" presenta tres núcleos de tensión que lo convierten en una noción compleja y, a veces, ambigua.

Naturaleza del Fascismo: Existe tensión entre si el fascismo es un sistema de ideas y creencias completamente articulado o un conjunto flexible de figuras cambiantes, eslóganes y símbolos.

Relación con Otros Conceptos: El fascismo tiene "vecindades semánticas" con conceptos como "totalitarismo", "dictadura", "autoritarismo" y "populismo", así como con "patriotismo" y "nacionalismo". Es necesario distinguir cuidadosamente estos conceptos, ya que, por ejemplo, si bien todo fascismo implica una dictadura, no todas las dictaduras son fascistas.

Diversidad de Aplicaciones: El término "fascismo" se utiliza, a veces de manera indiferenciada, para referirse a diferentes órdenes de cosas, como "movimiento", "ideología", "régimen" o "formas de socialidad".

Ante estas tensiones De Zubiría (2024) presenta cuatro modelos interpretativos para comprender el fascismo:

- *Modelo de Universalismo y Continuidad:* Este modelo, representado por autores como Eco, Gentile y Payne, postula que el fascismo posee características universales y una continuidad histórica. Umberto Eco, por ejemplo, identifica catorce características del fascismo, como el culto a la tradición, el rechazo a la modernidad, el miedo racista a la diferencia y el machismo.

- Modelo de Equilibrio entre Continuidad y Discontinuidad: Este modelo, representado por autores como Raffaele Simone y Enzo Traverso, sostiene la necesidad de equilibrar la continuidad y discontinuidad al analizar el fascismo. Se reconoce la existencia de elementos comunes entre el fascismo del siglo XX y sus manifestaciones contemporáneas, pero también se destaca la importancia de considerar las diferencias y rupturas.

- Modelo de la Escuela de Frankfurt: Este modelo, representado por autores como Wilhelm Reich y Max Horkheimer, se centra en el estudio de los factores subjetivos que llevan a la atracción por el fascismo. Se destaca la influencia de la estructura autoritaria del carácter y la importancia de analizar la cultura de masas y las industrias culturales en la construcción de lealtades políticas.

- Modelo del "Fascismo Societario": El cuarto modelo subraya la existencia de un "fascismo societario" como producción de subjetivación fascista. Su acento es en aquellas prácticas sociales que desatan comportamientos fascistas. Recordemos que el prólogo que M. Foucault elaborado para la edición inglesa (1977) de la obra *El Anti-Edipo* (1972), de G. Deleuze y F. Guattari, se titula "Introducción a una vida no fascista", lo considera el "enemigo mayor", el "adversario estratégico", porque se "halla dentro de todos nosotros, que acosa nuestras mentes y nuestras conductas cotidianas, el fascismo que nos hace amar el poder, desear aquello mismo que nos domina y explota (...) ¿Cómo se hace para no convertirse en fascista aun cuando (especialmente cuando) uno cree ser un militante revolucionario?" (Foucault, 1994).

El fascismo clásico, que surgió en Europa a principios del siglo XX, se caracterizó por su oposición a la revolución socialista, su exaltación del nacionalismo y su recurso a la violencia. Si bien el contexto actual es diferente, la ultraderecha contemporánea comparte algunos rasgos con el fascismo, como el autoritarismo, el nacionalismo exacerbado y la aversión a la diversidad.

Ahora bien, sin desconocer estas tensiones teóricas y miradas sobre el fascismo y su manifestación o retorno en pleno siglo XXI, nos interesa centrarnos un poco en el papel que juegan las emociones y la cultura en la propagación o auge de los rasgos que pueden asumirse como ideologías fascistas.

Las emociones y la infiltración del fascismo

En la actualidad, las emociones desempeñan un rol central en la manera en que las ideologías de corte fascista se insertan en las prácticas sociales y configuran su sentido. Se sostiene que estas emociones tienen el poder de distorsionar o incluso desestimar la información empírica, orientar la conducta, superar motivaciones individualistas y responder a dinámicas colectivas concretas (Illouz, 2024). Esta perspectiva apunta a comprender cómo los esquemas mediante los cuales interpretamos la realidad —los marcos causales, las referencias simbólicas y las narrativas históricas— están profundamente mediados por las

emociones. A su vez, estos marcos interpretativos influyen de manera decisiva en la formación de opiniones y en la acción política.

El miedo, por ejemplo, es fundamental en la propagación de ideologías fascistas. En un mundo moderno y cambiante donde las certezas se desvanecen, el miedo a la inseguridad lleva a las personas a buscar refugio en entidades que ofrecen algún tipo de apoyo. La extrema derecha, entendiendo estos miedos, los transforma en sentimientos de indignación y revuelta reaccionaria, dirigiendo la frustración de la gente hacia enemigos invisibles como el comunismo o el globalismo. (De la Cuadra, 2024)

Además del miedo, el fanatismo religioso también juega un papel importante. Se observa cómo las iglesias pentecostales y sus pastores, insuflando sentimientos y comportamientos en contra del progreso, contribuyen a la extrema derecha al fusionar el fanatismo religioso con la ignorancia y las narrativas falsas.

La prefabricación del miedo se acompaña de una clara disputa por el relato de realidad. A partir de valencias de poder, desde élites dominantes que hacen uso de la retórica política, los medios de comunicación y la educación básica desde donde se producen y reproducen versiones estereotipadas de la historia o se prefabrican silencios de la misma se logra posicionar una memoria colectiva hegemónica que se reproduce y desde la cual se prefabrican actores como única causa de la violencia y se exculpan otros actores que incluyen a las mismas élites, políticos, empresarios, militares y al Estado, quienes se auto determinan como víctimas y no como actores causantes (Velasquez, Villa Gómez, Insuasty Rodríguez, & Piedrahita, 2022).

Son estas representaciones sociales de hechos históricos (RSHH) manipuladas y banalizadas, las que terminan configurando y objetivando entre otras, un enemigo absoluto causante de todos los males como contra carta exaltan a un sector de la sociedad a quienes autodeterminan como héroes y salvadores. Este contexto exacerba el extremismo y genera las condiciones para las emergencias de tendencias de corte fascista que ganan cada vez más espacio.

En el marco de las transformaciones ideológicas del siglo XX, el pensador francés Alain de Benoist elaboró, a partir de los años 60, una reinterpretación estratégica del pensamiento de Antonio Gramsci desde una perspectiva conservadora, dando origen a lo que se ha denominado el “gramscismo de derecha”. Inspirado en la tesis gramsciana sobre la centralidad de la hegemonía cultural como condición previa al acceso al poder político, de Benoist propuso invertir el proceso revolucionario tradicional, trasladando la batalla principal al terreno de la cultura y las ideas antes que al de las instituciones (Baudet, 2021).

Gramsci sostenía que cualquier transformación estructural requería primero modificar el sentido común de la sociedad, es decir, el conjunto de valores y visiones dominantes que sustentan la legitimidad del orden vigente (Gramsci, 1971). De Benoist adopta esta lógica, pero la resignifica en clave reaccionaria: propone una "larga marcha a través de las

instituciones", orientada a instaurar una hegemonía cultural alternativa a la liberal y socialista, a través de la ocupación de espacios simbólicos como la educación, los medios y el arte.

Un componente clave de esta estrategia es la distinción entre “guerra de posiciones” — centrada en la disputa prolongada por los aparatos ideológicos— y la “guerra de movimiento”, más inmediata y frontal. De Benoist privilegia la primera, comprendiendo que la transformación cultural exige tiempo, persistencia y la construcción de una infraestructura intelectual capaz de influir en el imaginario colectivo (Benoist, 2019).

En consecuencia, la Nouvelle Droite, movimiento al que de Benoist pertenece, ha desarrollado un enfoque metapolítico que trasciende los partidos y las coyunturas electorales. Esta corriente ha criticado frontalmente el liberalismo globalizado, el multiculturalismo y los valores de la modernidad, promoviendo en su lugar una visión nacionalista de Europa y el retorno a comunidades homogéneas desde un enfoque etnocultural.

Esta estrategia ha influido en diversas expresiones de la nueva derecha en Europa y América, incluida la alt-right estadounidense, articulando redes de medios alternativos, think tanks e intelectuales que buscan ampliar los márgenes del discurso público y naturalizar posturas identitarias y excluyentes. Lo que distingue a esta corriente es su convicción de que la lucha por el poder pasa fundamentalmente por redefinir el sentido común y modificar los marcos culturales predominantes, en sintonía con los postulados gramscianos, aunque orientados en dirección opuesta.

La influencia del gramscismo de derecha se ha mantenido activa y en expansión desde finales del siglo pasado, adaptándose a los cambios sociopolíticos del presente. Lejos de ser un fenómeno efímero, representa una estrategia de largo aliento en la disputa por la hegemonía cultural global.

Sin duda el resurgimiento de la “nueva derecha” en su versión de extrema derecha y las expresiones fascistas en Europa-Estados Unidos, repercuten en América Latina generando un renovado interés y repunte de la añoranza por el fascismo que poco a poco se instala y normaliza en las dinámicas cotidianas de la sociedad como tendencia en el mundo.

El fascismo en América Latina

A diferencia de Europa, donde el fascismo clásico surgió como reacción a la amenaza del socialismo, en América Latina se manifestó principalmente en regímenes contrarrevolucionarios que buscaban aplastar a toda expresión de izquierda.

Ejemplos de esto son el pinochetismo en Chile y el uribismo en Colombia, que, si bien se caracterizaron por su violencia y autoritarismo, no llegaron a instaurar sistemas políticos totalitarios comparables al nazismo o al fascismo italiano.

Aunque el bolsonarismo en Brasil promovió la violencia simbólica y física, así como un discurso contrario a los principios democráticos, no logró consolidar un régimen plenamente fascista. En este escenario, resulta fundamental diferenciar entre el auge de la ultraderecha y el fenómeno del populismo. A pesar de ciertas coincidencias discursivas —como el rechazo a las élites políticas tradicionales— ambos obedecen a lógicas y fines distintos. Mientras que el populismo, históricamente, ha estado vinculado a procesos de participación popular y demandas de justicia social, la ultraderecha actual se define por su rechazo a la igualdad, su actitud agresiva hacia los sectores marginados y su defensa de estructuras de poder excluyentes.

Confundir estos dos marcos conceptuales puede inducir a diagnósticos errados y a la configuración de alianzas que terminan debilitando la resistencia democrática. Por ello, es imprescindible comprender con precisión la naturaleza, los objetivos y las tácticas empleadas por las nuevas derechas autoritarias. Minimizar su impacto o asumir una postura neutral frente a su avance puede facilitar su consolidación. Las experiencias más exitosas en su contención han sido aquellas que articularon respuestas firmes, movilización ciudadana y una defensa activa del orden democrático.

En este sentido, se vuelve urgente la construcción de un proyecto político alternativo que represente los intereses de las mayorías y ofrezca una visión transformadora frente al discurso excluyente de la ultraderecha.

El debate sobre la naturaleza del fascismo:

Existe un debate sobre si la ultraderecha contemporánea puede considerarse fascista.

Algunos autores argumentan que, si bien comparte características con el fascismo clásico, carece de algunos elementos centrales, como la amenaza de una revolución socialista o la existencia de un enemigo interno claramente definido.

Otros sostienen que la ultraderecha actual representa un "proto-fascismo" que podría evolucionar hacia un fascismo pleno si se dan las condiciones adecuadas.

Lo cierto es que la tendencia hoy se centra en la avanzada de una suerte de internacional de extrema derecha con visos de fascismo entronizado.

Siguiendo a De la Cuadra, Fernando (2024), y extendiendo su análisis sobre Brasil, podemos relacionar varias razones para el resurgimiento de la extrema derecha en Nuestra América, un fenómeno que no ocurrió repentinamente, sino que es el resultado de una tendencia más profunda y de larga data en la región.

Diseminación del odio y la desinformación. Las milicias digitales y los individuos maliciosos difunden noticias falsas y ataques contra figuras públicas, alimentando el odio y la desconfianza en la sociedad. Estas campañas de desinformación se basan en el principio de que la percepción de la realidad, aunque sea falsa, tiene consecuencias reales.

Influencia de las iglesias pentecostales. Las iglesias pentecostales, con sus pastores, juegan un papel crucial en la promoción de la ignorancia lo que Dugin, Alexander llamará la arqueo-modernidad como factor de poder, el fanatismo religioso y las narrativas simplistas que dividen el mundo en bien y mal (Dugin, 2022). Esta retórica alimenta el miedo y la inseguridad, llevando a las personas a buscar refugio en discursos reaccionarios y violentos.

Miedo e incertidumbre en la modernidad líquida. En un mundo moderno en constante cambio y con instituciones inestables, la gente siente miedo e incertidumbre, buscando seguridad en grupos que ofrecen soluciones fáciles y enemigos a quienes culpar. La extrema derecha se aprovecha de estos miedos, canalizándolos hacia la indignación y la revuelta contra el sistema democrático y enemigos invisibles como el comunismo y la globalización.

Cultura de la violencia y el resentimiento. Nuestra América tiene una histórica de esclavitud, machismo y exclusión que sienta las bases para la aceptación de la violencia y el desprecio por los llamados débiles. La extrema derecha explota estos sentimientos, transformando la frustración en resentimiento y virulencia.

Doctrina militar vigente. La doctrina militar legado de la formación norteamericana centra sus bases en la concepción del enemigo interno que hoy se extiende a toda capacidad organizativa del pueblo en defensa de sus derechos, este insumo es el motor de partidos de extrema derecha, una combinación de militares nostálgicos de la dictadura, monárquicos, grupos religiosos, milicias y élites económicas que buscan preservar sus privilegios.

Debilidad de las instituciones democráticas: La historia de nuestra América está marcada por periodos de dictaduras y/o regímenes autoritarios, esto ha marcado la cultura política que en distintas oportunidades incluso ha socavado las instituciones democráticas. La extrema derecha se beneficia de esta fragilidad institucional para avanzar en su agenda autoritaria.

El resurgimiento de la extrema derecha en es el resultado de una combinación de factores históricos, sociales, económicos y culturales que han creado un caldo de cultivo para el miedo, la inseguridad, el resentimiento y la violencia. Este fenómeno es alimentado por la desinformación, el fanatismo religioso y la explotación de las ansiedades de la gente en un mundo complejo y cambiante.

¿Qué relación existe entre el fascismo y la democracia?

Según Adorno, el fascismo no es una anomalía histórica, sino una tendencia que opera dentro de la democracia y que es adyacente a ella. Más específicamente, Adorno argumenta que el fascismo es un producto de la modernidad capitalista. En lugar de criticar la lógica del capital, el fascismo se convierte en una forma reaccionaria de "modernismo".

En lugar de ser antisistema, el fascismo se utiliza para legitimar el capitalismo, especialmente durante las crisis. Se opone a cualquier proyecto emancipatorio y busca restaurar una versión totalitaria de la modernidad capitalista. Adorno sostiene que la existencia del fascismo dentro de un sistema democrático representa una amenaza

potencialmente mayor que la presencia de tendencias fascistas que se oponen abiertamente a la democracia.

Una ideología viciada, como se define en "Fascismo y democracia: el gusano en la manzana" de Eva Illouz (2024), es aquella que impide que los grupos sociales comprendan sus propios estados mentales al ocultarles sistemáticamente sus verdaderos intereses. Esta ideología distorsiona la percepción del mundo social e impide que las personas identifiquen correctamente las causas de sus problemas y se unan a quienes cuestionan el sistema responsable de su situación. Un ejemplo de esto sería la incapacidad de la burguesía degradada para culpar al sistema capitalista de su pérdida de estatus, lo que los lleva a oponerse a quienes critican ese sistema. Para comprender cómo las ideologías viciadas se infiltran en las experiencias sociales y moldean su significado, es crucial analizar cómo las emociones influyen en la macropolítica.

Las condiciones que propician el surgimiento del fascismo según Adorno y que aún vemos hoy, son: La concentración de capital, degradación de ciertas capas sociales y la incapacidad de estas capas para identificar las causas de su situación y su tendencia a culpar a quienes critican el sistema capitalista.

Según Adorno, la concentración del capital crea las condiciones para el fascismo al degradar a las clases medias, que luego culpan al sistema que las critica por su pérdida de estatus, en lugar de culpar al propio sistema capitalista. Esta dinámica se debe a la tendencia del capitalismo a concentrar capital y poder. Adorno argumenta que el fascismo funciona dentro de la democracia y es contiguo a ella. Sostiene que el capitalismo crea una dinámica de clases que amenaza con degradar a las mismas clases burguesas que antes lo apoyaban.

Cuando estas clases burguesas se ven amenazadas, apoyan al fascismo para mantener sus privilegios. Adorno también sugiere que la identificación con el fascismo proviene de una forma de pensar distorsionada sobre las causas de la situación social. En lugar de culpar al propio sistema capitalista, estas clases burguesas culpan a quienes critican el sistema.

Es importante destacar que Adorno no consideraba al fascismo como un evento aislado, sino como un fenómeno que opera dentro y junto a la democracia. Lo describía como un "gusano" que corroee la fruta desde su interior. Así mismo, Adorno argumentaba que el fascismo no necesita ser un régimen establecido, sino que puede manifestarse como una tendencia o conjunto de ideas dentro de un sistema democrático. (Illouz, 2024)

Ahora bien, en su análisis del fascismo, Umberto Eco identifica catorce características que, en conjunto o de forma individual, pueden indicar la presencia o el desarrollo de este. Es importante destacar que la sola presencia de una de estas características ya puede ser una señal de alarma.

Tabla 2

Características del fascismo según Umberto Eco.

Característica	Descripción
El culto a la tradición	Veneración acrítica del pasado y la idealización de un tiempo pasado considerado mejor.
El rechazo a lo moderno	Desconfianza hacia las nuevas ideas, el progreso y la Ilustración.
El culto a la acción por la acción	Valoración de la acción por sí misma, sin importar su racionalidad o sus consecuencias.
El desacuerdo experimentado como traición	La disidencia y la crítica se consideran inaceptables y se reprimen con dureza.
El miedo racista a la diferencia	Promoción del odio y la discriminación hacia grupos considerados diferentes o inferiores.
La apelación constante a la frustración social	Explotación del descontento y la inseguridad de las masas para obtener apoyo.
La obsesión con una conspiración	Invención o exageración de conspiraciones para justificar acciones extremas y sembrar miedo.
Los enemigos son contruidos como fuertes y débiles	Presentación del enemigo como una amenaza poderosa pero también como un blanco fácil de derrotar.
El rechazo del pacifismo	Rechazo del diálogo y la negociación, considerándolos signos de debilidad.
El desprecio por los débiles y el elitismo	Desprecio a los débiles e inferiores mientras se aspira a formar parte de una élite superior.
El heroísmo y el culto a la muerte	Idealización de la violencia y el sacrificio en nombre de la causa.
El machismo y la discriminación	Exaltación de la masculinidad tradicional y discriminación a mujeres y personas LGTBIQ+.
Un populismo "selectivo"	Apelación al pueblo, pero excluyendo a ciertos grupos considerados enemigos.
Neolengua	Uso de un lenguaje simplificado y emocional para manipular a las masas.

Fuente: adaptación características del fascismo según Eco, Umberto (2000)

¿Y, el movimiento social y popular qué?

Para combatir eficazmente esta tendencia y esta creciente expresión del fascismo y la ultraderecha, es fundamental contar con una ciudadanía crítica e informada.

La formación política desempeña un papel crucial en la construcción de una conciencia social que permita identificar y rechazar las ideas fascistas.

Es necesario desarrollar estrategias de comunicación que permitan contrarrestar la propaganda y las noticias falsas que difunde la ultraderecha a través de los medios masivos y hegemónicos de comunicación.

Realizar un análisis profundo y específico de las características, rasgos y prácticas de la derecha y los procesos de fascistización en América Latina, diferenciándolos de otras latitudes.

El economista argentino Claudio Katz ofrece pistas para esta tarea, argumentando que la nueva derecha en la región no es nacionalista ni desarrollista, sino pro-capitalista, con un perfil reactivo y revanchista contra los gobiernos progresistas. Destaca su demagogia punitiva, la instrumentalización del miedo a la delincuencia, el uso de la movilización social y la proliferación de discursos neopatriarcales contra los derechos de las mujeres y el feminismo.

Estudiar con rigurosidad las formas de resistencia a los avances de la derecha en casos nacionales como Bolivia, Venezuela y México, reconociendo la diversidad de respuestas y la creatividad popular en la región. Aprender también de las experiencias derrotadas, como el caso argentino, para entender las causas de la derrota y evitar repetir errores. Analizar el fenómeno del "voto de castigo" al "neoliberalismo progresista" y la necesidad de una "izquierda genuina" que no se limite a ser una alternativa al neoliberalismo.

Es crucial impulsar la formación política permanente y la creación de escuelas y centros de formación política en un contexto de desideologización y abandono de la teoría política consolidando incluso centros de pensamiento para entender, hacer frente y prevenir el surgimiento y fortalecimiento del fascismo en la región.

Sin la transformación de las conciencias y una comprensión profunda de las dinámicas sociales, no se puede construir una estrategia de cierre contra la hegemonía expansiva de la derecha, la extrema derecha y el fascismo.

Estrategias de Lucha Cultural, Social, Política e Ideológica. Se necesita un debate a fondo sobre la táctica y la estrategia de lucha cultural, social, política e ideológica contra la derecha. Las respuestas del progresismo y la izquierda son determinantes para frenar el avance de la derecha. Katz identifica dos tipos de estrategias: una conciliadora y vacilante, que termina favoreciendo el retorno de la derecha, y otra confrontativa, que asume la radicalización de las transformaciones sociales y el cumplimiento de las promesas a la gente.

La contención de la derecha y del fascismo no se reduce a lo electoral, sino que requiere una construcción de hegemonía y contrahegemonía, movilizando a la sociedad en torno a un proyecto alternativo.

Conclusiones

El análisis aquí desarrollado permite comprender que el fascismo contemporáneo no debe ser abordado como un mero retorno a formas autoritarias del pasado, sino como una respuesta funcional y adaptativa del capitalismo en crisis estructural. Su emergencia está vinculada a la necesidad de las élites económico-financieras de preservar su poder en un contexto de agotamiento del orden neoliberal, colapso ecológico y declive del Estado social. Esta nueva fase autoritaria se caracteriza por un proyecto de control total que articula represión institucional, manipulación cultural y mercantilización absoluta de la vida.

Este fenómeno se expresa a través de lo que puede denominarse un feudalismo corporativo, donde la alianza entre el capital transnacional y los gobiernos funcionales a sus intereses permite la desarticulación de estructuras estatales, la captura de recursos públicos, y la imposición de marcos ideológicos profundamente reaccionarios. A través del discurso de la seguridad, del uso estratégico del miedo y de la desinformación sistemática, estos regímenes justifican el despojo territorial, el endeudamiento crónico y la represión de toda disidencia, incluyendo el silenciamiento de voces críticas en los medios y el ámbito académico.

En este marco, la ultraderecha y el neofascismo cumplen un papel de vanguardia en la defensa del orden corporativo, promoviendo políticas excluyentes, extractivistas y militarizadas. La negación del cambio climático, la persecución a las minorías, el control tecnopolicial de la ciudadanía y el avance del autoritarismo legalizado son expresiones de este mismo proceso. Lejos de atender las crisis civilizatorias que enfrentamos, estos proyectos las aceleran, bloqueando alternativas sostenibles y exacerbando el deterioro ecológico, social y político.

Frente a esta ofensiva global, resulta impostergable que los movimientos sociales, populares, obreros, territoriales y étnicos —así como los gobiernos progresistas de vocación soberana y humanista— rediseñen sus estrategias de resistencia, fortaleciendo la unidad, la formación política y la articulación multisectorial. La lucha contra el fascismo requiere ir más allá de la denuncia coyuntural: implica construir alternativas civilizatorias desde abajo, que respondan a las necesidades de las mayorías y proyecten un futuro justo, solidario y sostenible.

De igual forma, los centros universitarios, espacios de pensamiento crítico y redes académicas deben asumir un rol activo en la producción y difusión de conocimiento que permita comprender la complejidad del momento actual. Es fundamental promover investigaciones interdisciplinarias que aborden las conexiones entre colapso ambiental, concentración del poder, tecnovigilancia, violencia estructural y recomposición autoritaria. La academia debe convertirse en espacio de resistencia epistémica, generadora de pensamiento transformador y articuladora de alternativas.

Se recomienda, además, profundizar el estudio del papel de los medios digitales en la normalización del fascismo, los vínculos entre fundamentalismo religioso y poder corporativo, y las formas emergentes de organización comunitaria y territorial frente a la destrucción sistémica. Modelos como el ecosocialismo, el decrecimiento, la economía popular solidaria y las prácticas de autogestión deben ser investigadas y fortalecidas como respuestas reales frente al desmoronamiento del orden vigente.

En suma, el desafío actual no es solo político o económico: es civilizatorio. La lucha no puede limitarse a frenar el avance de la ultraderecha; debe orientarse a la construcción de un nuevo horizonte social que supere las bases mismas de la dominación capitalista. Esta es una tarea colectiva y urgente. Solo mediante una resistencia amplia, crítica y profundamente arraigada en los territorios y las memorias de lucha, podremos enfrentar el fascismo que amenaza no solo la existencia de los pueblos, sino la vida misma en todas sus formas.

Referencias

- Adorno, T.W. (2020). *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha. Una conferencia*. Taurus
- Baudet, T. (13 de marzo de 2021). Right-wing Gramscianism: the hegemonic project of Thierry Baudet. *Diggmagazine*.
<https://www.diggmagazine.com/articles/gramscianism-thierry-baudet>
- Benoist, A. (31 de mayo de 2019). *Más allá de la derecha y de la izquierda*.
<https://archive.org/details/MsAllDeLaDerechaYDeLalIzquierda.ElPensamientoPoliticoQueRompeEsquemasAlainDeBenoistV/page/n5/mode/2up>
- De la Cuadra, F. (26 de abril de 2024). *Las múltiples caras del neofascismo brasileño*. Jacobin. <https://jacobinlat.com/2024/04/26/las-multiples-caras-del-neofascismo-brasileno/>
- De Zubiría Samper, S. (2024). *Derechas, fascistización y perspectivas continentales*. Revista Izquierda: <https://revistaizquierda.com/derechas-fascistizacion-y-perspectivas-continentales/>
- Eco, U. (2000) *Contra el fascismo*. Lumen.
- Foucault, M. (1994). Introducción a la vida no fascista. *Revista Zona Erógena*, (18), Buenos Aires.
- Illouz, E. (marzo de 2024). *Fascismo y democracia: el gusano en la manzana*. Nueva Sociedad. <https://nuso.org/articulo/310-fascismo-democracia-gusano-en-la-manzana/>

- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). (2021). Sixth Assessment Report. <https://www.ipcc.ch/assessment-report/ar6/>
- Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC). (2020). Global Report on Internal Displacement 2020. <https://www.internal-displacement.org/global-report/grid2020/>
- International Energy Agency (IEA). (2021). World Energy Outlook 2021. <https://www.iea.org/reports/world-energy-outlook-2021>
- International Labour Organization (ILO). (2020). World Employment and Social Outlook: Trends 2020. https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2020/WCMS_734455/lang--en/index.htm
- International Monetary Fund (IMF). (2020). Global Debt Database. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2021/03/02/The-Global-Debt-Database-Database-Methodology-and-Sources-50033>
- Katz, C. (28 de enero de 2023). ¿*Fascismo, populismo o ultraderecha*? Punto de vista internacional: <https://puntodevistainternacional.org/fascismo-populismo-o-ultraderecha/>
- Moshiri, M. (30 de marzo de 2023). *Perspectiva de los derechos humanos 2023. Informe Verisk Maplecroft*. Kavilando: <https://kavilando.org/lineas-kavilando/conflicto-social-y-paz/9483-perspectiva-de-los-derechos-humanos-2023-informe-verisk-maplecroft>
- New Scientist. (2011). La identidad de la plutocracia bancaria global. <https://www.jornada.com.mx/2011/10/23/politica/016o1pol>
- Paul, R. (2012). Los Rothschild poseen acciones de las principales 500 transnacionales de la revista Fortune.
- Russia Today. (2019). Los cuatro oligopolios financieros que controlan el mundo. <https://actualidad.rt.com/economia/174769-quien-dirige-bancos-mundiales-reserva-federal>
- United Nations Environment Programme (UNEP). (2019). Global Environment Outlook – GEO-6: Healthy Planet, Healthy People. <https://www.unep.org/resources/global-environment-outlook-6>
- Valencia Grajales, J. F., & Insuasty Rodríguez, A. (marzo de 2024). *Multinacionales y dictaduras en Nuestra América*. Contrahegemonía. <https://contrahegemoniaweb.com.ar/2024/03/24/multinacionales-y-dictaduras-en-nuestra-america/>

- Velasquez, M., Villa Gómez, J. D., Insuasty Rodríguez, A., & Piedrahita, M. (2022). Representaciones sociales de hechos históricos como barreras psicosociales para la construcción de la paz. *El Agora USB*, 22(1), 341-375.
<https://doi.org/10.21500/16578031.6085>
- World Economic Forum. (2020). The Future of Jobs Report 2020.
<https://www.weforum.org/publications/the-future-of-jobs-report-2020/>
- World Inequality Database. (2020). World Inequality Report 2020. <https://wid.world/world-inequality-report-2020/>